



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



## Sección de Ciencia en el periódico El Universitario UPAEP: errores y aprendizajes en la divulgación escrita

Luis Alberto Uribe Pacheco

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, UPAEP

e-mail: [Luisalberto.uribe@upaep.mx](mailto:Luisalberto.uribe@upaep.mx)

### Resumen

En términos generales, la comunidad de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, UPAEP, no contaba con un medio formal o informal para acceder a la ciencia, por lo menos de manera escrita.

El periódico institucional de la UPAEP “El Universitario”, en sus treinta años de existencia, no había tenido una sección dedicada a la Ciencia. Esto motivó a proponer al Departamento de Prensa de la UPAEP, responsable del segundo periódico universitario más longevo del país, un espacio en la publicación con el objetivo de incluir una sección de Ciencia. Al principio, parecía que no sería posible, pero finalmente accedieron y se comenzó a publicar en febrero de 2004.

El incluir esta sección provocó que también los editores desarrollaran habilidad para poder revisar y darle formato a una sección de ciencia, y en el caso de los lectores, les llamó la atención que se incluyeran esos temas, que antes habían aparecido de manera aislada y esporádica en el periódico.

La sección de Ciencia en “El Universitario” ha permitido incluir a la ciencia en la temática del periódico y dar a los lectores una opción, para enriquecer su cultura científica.

### Documento en extenso

#### ¿Qué es El Universitario?

La UPAEP publica desde \_\_\_\_\_ un semanario en el que se da a conocer a la comunidad las actividades tanto académicas, deportivas y culturales que se desarrollan en la Universidad. Asimismo, “El Universitario” tiene secciones de



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



opinión, y espacios para que alumnos y personal puedan escribir y expresar y compartir sus puntos de vista, con temáticas variadas.

## Antecedentes

En la UPAEP, como en muchas otras universidades de la ciudad y del estado de Puebla, se hacía investigación científica de gran importancia; sin embargo la divulgación y difusión del conocimiento científico siempre ha estado en un lugar secundario, y de manera general, no se realizaban actividades para acercar, ya no se diga la ciencia a la sociedad, o bien, para compartir con sus respectivas comunidades los trabajos de investigación realizados en su interior, o para acercarles el conocimiento científico.

La divulgación de la ciencia, en la UPAEP, se desarrollaba de manera limitada y prácticamente inexistente, por lo menos desde el punto de vista del público.

Se hacían exposiciones de pintura, o conferencias sobre arte, pero no sobre temáticas científicas.

## ...Y vino la idea

Con lo expuesto anteriormente puede apreciarse que la situación existente en esos momentos planteaba, además de una realidad complicada, una gran oportunidad para los que estaban interesados en hacer “algo de ruido” con la ciencia en la universidad y en sus alrededores.

Un buen día, luego de leer el periódico, como lo había hecho tantas otras veces, me di cuenta que hacía falta algo que hablara de átomos, de matemáticas o de vacunas: algo científico pues, ya que, ahora que lo pienso, cuando anda uno metido en estas cosas, tendemos a querer ver la ciencia metida en todos lados, y ese era el caso: no había nadie que escribiera cosas de ciencia en el periódico de mi universidad, no sé si en las demás esto resulte algo normal, pero en la UPAEP nadie lo hacía. Lo cual nos dio la idea de por



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



qué no proponer a la Dirección de Prensa y Comunicación, área responsable del semanario, incluir una sección de ciencia.

De entrada sonaba muy aventurado, pues por otro lado, no sabíamos si a los lectores internos o externos, les haría gracia encontrarse una nota sobre la explosión de una supernova al lado de la cartelera de cine, pero a pesar de ello insistimos en el tema, preparamos los detalles de la idea y la presentamos a los responsables del periódico.

Su primera impresión fue de incredulidad, “-¿una sección de ciencia, dices, umm, y de qué temas sería? Imagino que nunca pensaron que alguien llegaría con una propuesta así, pues insisto, en esos días esas cosas no pasaban: (casi nadie) hablaba de ciencia... y aun menos escribían de ciencia.

Luego de casi dos semanas, se comunicaron con nosotros y nos dijeron que les parecía bien la idea, pero querían el listado de temas de todo el semestre por adelantado, y luego que lo tuviéramos, pasáramos al Departamento de Prensa.

## **Por andar de alborotados...**

A decir verdad, pensamos que un inicio nos dirían que no, que la rechazarían, pero cuando nos dieron su aprobación nos preocupamos y así comenzó la selección de los temas y entregamos una lista con aproximadamente 12 temas. Hasta el momento ignoro por qué nos pidieron la lista, ¿pensarían que hablaríamos de cosas locas? Luego de un breve vistazo, nos dijeron que no habría problema y que enviáramos la siguiente semana la primera colaboración.

## **Bien, ¿y cómo empiezo a escribir?**

Dicen por ahí que “*ten cuidado con lo que deseas porque puede convertirse en realidad*”, y algo así nos pasó con la propuesta de la sección de ciencia, y en un momento dado dijimos ¿y ahora?, así que hicimos lo que pudimos en esa



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



primera nota sobre el primer aniversario de la explosión del transbordador Columbia.

Desde hacía varios años que me dedicaba a escribir todo tipo de cosas, la ciencia era una de ellas, y se habían referido a mi opinión, de niño y adolescente, sobre temas científicos o a hacer un reportaje sobre las vacaciones de verano en Veracruz, desde el color de los peces hasta el ruido de las chicharras por las noches.

Pero escribir de temas de ciencia para que los leyeran mis colegas eso, eso era otra cosa.

Considero que la ciencia, vista como divulgación, debe ser lo más atractiva posible, fácil de leer, interesante, divertida y meterse en la memoria del lector para que, cuando esté hablando con alguien más del tema que leyó pueda tener oportunidad de dar una opinión, o simplemente, tener noción de algo.

Así que para iniciar, definimos que las colaboraciones deberían estar muy bien escritas, capturar al incauto lector desde el principio de la nota y, al final, dejarlo con una sonrisa en la boca.

La extensión máxima con la que iniciamos fue de 25 líneas, debido a la falta de espacio en las páginas del periódico, así que eso significó comprimir parte de la información para que se ajustara al requerimiento del Editor.

Dicha restricción de espacio nos sirvió para que tratáramos lo más esencial de un tema, aunque como es natural, debido a la extensión o importancia de un tema en particular, lo dividimos en dos partes, como el de “Mujeres en la Ciencia” o “La historia de la fotografía”. Lo anterior nos sirvió para resaltar una serie de temas, pues queríamos que tuvieran resonancia en los lectores y los identificaran. Pero de forma general, las colaboraciones se hacían de menos de 30 renglones.

Las primeras colaboraciones nos sirvieron para darnos cuenta de pequeños errores que habíamos cometido, como el de terminología confusa, asumir que el lector ya tenía un conocimiento previo de determinado tema,



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



hacer obvia cierta información, y por supuesto: cerrar un tema abruptamente sin darle una salida adecuada, lo cual, ahora que lo pienso, debido a que no habíamos sido capaces de jerarquizar la importancia de cierta información, etc.

En las primeras colaboraciones se sentía una especie de “ansiedad” por querer contar todo un tema, en esas treinta líneas, pero aunque en ocasiones se nos ha facilitado hacer eso, debimos aprender que debíamos resaltar cierta faceta de un tema en particular, y eso era una suerte de “efecto multiplicador” pues podrías abordar aspectos de la historia de la ciencia, la biografía del científico en cuestión, sus implicaciones o relaciones con otros temas, y así no teníamos por qué agotar un tema, sino de ir dejando abiertas las ventanas para regresar el tema un poco más adelante. Pero darnos cuenta de eso fue parte de un proceso, y por un lado tuvimos estas dos consideraciones:

1. Estructurar el tema de forma que se abarcara lo más posible y,
2. Jerarquizar el tema y elegir un aspecto clave o “llamativo” del mismo.

El primer punto supuso un ejercicio de escritura al estilo de Augusto Monterroso, en esa habilidad de ser sucinto en la planeación y la escritura de la nota. Y algunas veces lo hacíamos con éxito y otras... no tanto, pero era un aprendizaje semanal.

## ¿Quién escribe estas cosas?

Otro aspecto que quisiera compartir de nuestra experiencia fue el predicamento en el que metimos a los editores y correctores de estilo del periódico, ¿la razón?, porque no habían editado nunca un texto de divulgación científica, y por lo tanto no tenían conocimiento de términos técnicos, o de cosas tan raras como “rayos cósmicos” o “campo gravitatorio”, y a menudo nos hacían saber su malestar por semejante colaboración.

Esto es de resaltar, pues además de que aprendíamos cómo escribir mejor nuestras colaboraciones, los editores, generalmente licenciados en ciencias de la comunicación, aprendieron o por lo menos se familiarizaron con el proceso de editar, corregir estilo y ortografía a una nota de corte científico,



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



pues en sus planes de estudio no estaba contemplado eso de la “divulgación de la ciencia” y mucho menos “periodismo científico”, es decir no tendrían contacto con el ejercicio de divulgación de ciencia en su carrera, y probablemente se habrían enfrentado con ello al cubrir una fuente o una nota de tipo científico.

Un ejemplo de ello se dio casi un mes después del ataque a las Torres Gemelas en Nueva York, en 2001, la Dirección de Prensa de la UPAEP quería publicar algo que explicara por qué se cayeron las Torres (además del hecho de que dos aviones habían chocado con ellas), y asignaron a una comunicóloga para entrevistar a un ingeniero civil experto en estructuras y dijo algo parecido a esto “Uy...no quiero ir, porque segurito me va a empezar a echar un rollo y ni le voy a entender nada y me voy a quedar en las mismas, ya ves como hablan”, no pude evitar escucharla decir eso, entonces le dije -“si quieres puedo ir y hacerle la entrevista al ingeniero, más o menos conozco de los términos”, y así me fui con grabadora en mano y entrevisté al ingeniero quien, efectivamente, habló de “resistencia de materiales”, de “fatiga del acero”, “ángulo de impacto” y hasta de “aceleración” para explicar cómo es que las Torres se habían derrumbado finalmente. “*Cuestiones de Física*”- pensé, y luego de un rato, estaba transcribiendo la entrevista y preparando la nota, y cuando regresé a la oficina de Prensa, le conté a esta amiga lo que me había dicho el ingeniero y respondió -“*lo ves, te lo dije... no le hubiera entendido nada*”.

Así que, considero que nuestros colegas comunicólogos aprendieron junto con nosotros a cómo enfrentarse a una nota de divulgación o periodismo científico, ya no les parecía tan raro que les llegara una nota de ese tipo. Y luego de algunos años, el fenómeno se sigue dando: los nuevos editores tienen una curva de aprendizaje para “enfrentarse” a las notas de divulgación que enviamos cada semana.

Y recientemente nos han invitado a las clases de Periodismo y de Ciencias de la Comunicación, para hablar con los chicos respecto a la



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



divulgación de la ciencia, en los medios y de cómo pueden involucrarse en este “género periodístico” como un diferenciador de los ya comunes columnistas deportivos, sociales y políticos.

Los temas se tratan con cuidado, se busca que sean de lectura ágil y amena, y sobre todo, tratando de vincular la ciencia con la vida cotidiana, comentando ilustrar algún hecho científico actual, o bien dar a conocer aspectos poco conocidos de la vida de los científicos, y también opiniones sobre la ciencia en México y su importancia en la vida diaria.

Hasta el momento la sección de Ciencia ha tenido un impacto interesante en la comunidad: algunas personas nos preguntan de qué tratará la columna para el próximo número, y cuando por cuestiones de espacio no aparece, preguntan el porqué, y han pedido que incluyamos algún tema, “¿por qué no escribes sobre el planeta Marte”, “siempre he querido saber qué es eso de las Perseidas y las Leónidas”, lo cual nos ayuda a tomar ideas.

Académicos se han acercado para darnos, sus impresiones y hasta sus críticas constructivas que han derivado en un enriquecimiento de la idea. Hemos encontrado que, para nuestra sorpresa, que identificado a la sección como algo divertido y que les ayuda a aprender cosas. Pero sobre todo, es una sección que se lee.

## **No todo es miel sobre hojuelas**

No se si a todos les pase lo mismo, pero, dado que mi actividad profesional no es la divulgación de la ciencia, documentar, estructurar y escribir la colaboración semanal representa una cantidad de tiempo importante, digo, para hacerlo bien...,o por lo menos es lo que nos sucede, y debido a que hay muchas otras actividades, recientemente, debo confesar, las colaboraciones entregadas no han sido del todo del grado al que estamos acostumbrados, pero eso también, lejos de desanimarnos, nos plantea un reto: cómo ser más eficientes al momento de plantear los temas y que sigan siendo del agrado de los lectores.



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



Pero hemos dejado un poco olvidado al investigador de la Universidad, pues en el total de notas publicadas los temas relacionados con investigadores y trabajos realizados en la universidad llega apenas al 10%, por lo que uno de nuestros objetivos será invitar a los académicos y a los alumnos a participar más activamente.

Al enterarse que estábamos a cargo de la sección de Ciencia, se han acercado investigadores, (algunos de ellos SNI) y nos han propuesto temas y la propuesta de desarrollarlos juntos en colaboración, y desde nuestro punto de vista, ayuda a que los profesores se vayan involucrando en el ejercicio de escribir sobre ciencia y sobre sus propios trabajos, pero, aun son pocos.

Actualmente, la sección de ciencia colabora con Profesores-Investigadores del área de Tecnologías de la Información (TI) para tratar el aniversario de la Computación en México, cuyos trabajos de varios investigadores de diversas universidades, derivaría en la publicación de un libro. Y claro, el objetivo es que la sección de Ciencia, colabore y esté presente en ese proyecto.

## **A manera de colofón...**

La sección de Ciencia en el periódico "El Universitario" se empezó a publicar en febrero de 2004, y actualmente se sigue editando, y es la primera vez en sus casi 31 años de tiraje, que se incluye de manera programada, una sección de ciencia.

Y se busca contribuir al desarrollo de una cultura científica de la comunidad universitaria y local, y desde el principio, se buscó que los lectores disfrutaran leyendo el tema propuesto, que ha tocado una gran cantidad de temas, como astronomía, biología, historia de la ciencia, ecología, arqueología, pseudociencia, matemáticas y reflexiones sobre la ciencia y su relación con la sociedad.



# XVI Congreso Nacional de Divulgación de la Ciencia y la Técnica

Comunicación Pública de la Ciencia: el Estado del Arte



En febrero de 2008, a iniciativa de una alumna de Computación, ha empezado a tratar temas de Tecnología, por lo que en el Otoño, esperamos una colaboración más estrecha con ella.

Ambas secciones buscamos lo mismo: comunicar a la sociedad el mensaje científico de una manera atractiva y agradable.